

IDENTIDAD URBANA. PROCESOS

**ADAD, Diego Matías; CAVAGNA, Lucía; PAZ, Natacha; PERROTI
POGGIO, Julieta; SIROLI, Julieta; SIROLI, Melina Débora**

diegoadad@outlook.com, cavagnalucia@gmail.com;
natachapaz@gmail.com, julieta.ppoggio@gmail.com;
julieta.siroli@gmail.com, melinasiroli@gmail.com

Instituto de Espacialidad Humana, FADU, UBA.

Cátedra Teoría del Habitar, FADU, UBA.

Resumen

La presente ponencia aborda el imaginario de la ciudad de Buenos Aires como centro de la urbanidad territorial del AMBA. Entendemos urbanidad como un proceso irreversible del que no se puede volver por ser la sobre-codificación de la sistemática del Habitar (Doberti, 2011).

La Ciudad nacida por la imagen deviene en una invitación –casi una exigencia– a imaginar. (...) La Ciudad de la Modernidad que Occidente desarrolló durante siglos fue un gran instrumento, habilitado por la imagen y destinado a la imaginación, orientado a ver y entrever, a ver más allá, a sustentar el prodigio de lo todavía invisible pero ya imaginable. Doberti, 2011: 123-126.

Podemos definir el imaginario social como los discursos producto de la apropiación de imágenes que cada sociedad legaliza. Una imagen que define sus límites por la relación tripartita de sus producciones, sus significados y su imaginación. Los discursos como sostén simbólico de la imagen hacen del imaginario una imagen tangible que significa según las diferentes culturas y es parte de la identidad de los sujetos presentándose sin fisuras como imagen especular. Freud y Lacan definen procesos de identificación en relación a la imagen.

Durante el año pasado se realizaron encuestas y se pudo arribar a conclusiones parciales sobre el imaginario de la ciudad recortado a discursos de la clase media, debiendo para este año ajustar el muestreo y relevamientos de la práctica social *ir a la capital / ir al centro / viajar por la ciudad*. Trabajar con encuestas y entrevistas conjunto el relevamiento de las mencionadas prácticas sociales posibilitará trabajar con imágenes latentes en los discursos que permitirá identificar, decodificar, interpretar, analizar y construir imaginarios de la ciudad de Buenos Aires a partir de su habitar, donde los usos marcan un límite entre *la ciudad* y *la urbanidad* tanto en barrios porteños como en municipios bonaerenses; donde el imaginario atraviesa los procesos de construcción de identidad.

Palabras clave

Identidad, Imaginario, Habitar, Capital, Centro

Introducción

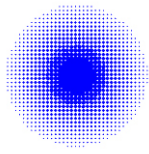
La presente ponencia intenta dar cuenta del papel de la ciudad y su habitar en la construcción de una identidad urbana. A fines de construir un marco teórico para la presente investigación, se ha indagado bibliografía del campo del psicoanálisis para la construcción de una mirada indisciplinar¹ respecto de la identidad en clave proyectual, en integración con la Teoría del Habitar del Dr. Roberto Doberti.

Objetivos y metodología

El objetivo de la investigación es poner en relación el hábitat construido con el habitar para establecer relaciones entre el imaginario urbano de la C.A.B.A. y una identidad urbana. En este sentido durante el primer año de proyecto se han realizado encuestas y entrevistas para delinear un imaginario de la ciudad en relación al uso recortado en la mirada de la clase media.

Durante este segundo año se ha redefinido el marco teórico en relación a la imagen urbana y se encuentran realizando relevamientos de la práctica social

¹ Concepto desarrollado por el Prof. Enrique Del Percio, Dr. en Filosofía Jurídica, Esp. en Sociología de las instituciones y Abogado. El concepto de Indisciplina propone el abordaje de investigación de un campo disciplinar mediante la inmersión de otra disciplina en la propia. El proceso podría explicarse como la construcción de una mirada mediante la negación de los aspectos de la propia disciplina que no permiten tener un diálogo fecundo con otras.



viajar por la ciudad e ir a capital para poner en relación el imaginario con el movimiento de las masas que circulan e ingresan a la ciudad diariamente.

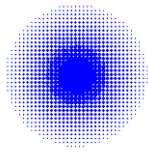
Identidad. Procesos

A fines de poder abordar los procesos identitarios en relación a la imagen urbana, se ha abordado bibliografía perteneciente al campo del psicoanálisis para ver como los procesos identitarios se conforman en el individuo. Si bien el proyecto de investigación se ciñe a lo colectivo, la psicología de las masas resulta indivisible, según Freud, de la psicología individual ya que el individuo siempre incluye al otro en sus pensamientos.

Plantear la apropiación e identificación con las imágenes en un aspecto social implica necesariamente trabajar con las masas. Podríamos definir los grupos sociales como masa en cuanto a número, pero en unidad en tanto estructura psicológica.

es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. (...) Por lo tanto, la oposición entre actos anímicos sociales y narcisistas –autistas, diría quizá Bleuler (1912)– cae íntegramente dentro del campo de la psicología individual y no habilita a divorciar esta última de una psicología social o de las masas. La psicología de las masas trata al individuo como miembro de un linaje, de un pueblo, de una casta, de un estamento, de una institución, o como integrante de una multitud organizada en forma de masa durante cierto lapso y para determinado fin. Freud, (1992): 67-68.

En su obra, Freud (1992) citando a Le Bon, nos dice que la masa psicológica es un ente provisional que consta de elementos heterogéneos; estos se han unido entre sí durante un cierto lapso, tal como las células del organismo forman, mediante su unión, un nuevo ser que muestra propiedades muy diferentes que sus células aisladas. Además, define a las masas como extraordinariamente influibles y crédulas y nos dice que para ellas no existe lo improbable, inclinada ella misma a todos los extremos, la masa sólo es excitada por estímulos desmedidos, piensa por imágenes que se evocan asociativamente unas a otras, tal como sobrevienen al individuo en los estados del libre fantaseo; ninguna instancia racional mide su acuerdo con la realidad. Los sentimientos de la masa son siempre muy simples y exaltados, por eso no conoce la duda ni la incerteza. Sostiene que piden ilusiones a las que no pueden renunciar. Lo irreal siempre prevalece sobre lo real, lo irreal las influye casi con la misma fuerza que lo real. Su visible tendencia es no hacer distingo alguno entre ambos.



Freud define la identificación como la operación en sí por la cual se constituye el ser humano y define en un concepto teórico dos tipos de identificación: una primaria que tiene que ver con lo animal y se asocia con el devorar, y una secundaria en tanto el sujeto toma rasgos externos a él y se retienen vía identificación.

Tiempo después, Lacan pone un énfasis especial en el papel de la imagen y en su seminario “el estadio del espejo” define la identificación como “la transformación que se produce en el sujeto cuando asume una imagen, reconociéndose en ella y apropiándose de ella como si fuera uno mismo”. Avanza en este sentido y define dos tipos de identificación, la imaginaria y la simbólica. La identificación imaginaria (primaria) sucede cuando el sujeto se identifica con un *reflejo* que está fuera de él. Incluso cuando no haya un reflejo real, las conductas se ven reflejadas en los gestos imitativos de los demás sujetos, de las imágenes, es así que entiende a las demás personas como imagen especular y sostiene que se produce alienación en la inclusión de algo externo en el sujeto. La identificación simbólica trasciende la identificación imaginaria y permite el pasaje de la imagen especular al símbolo, sin embargo esta última sigue el modelo de identificación primaria, representa el completamiento del pasaje del sujeto al orden simbólico. Evans, (1996): 107-108.

Es innegable el intercambio cultural de la urbe en su conjunto cuando se habita la capital. La misma posibilita el encuentro porteño-bonaerense y bonaerense-bonaerense de distintas zonas. Este proceso, dejando las particularidades de los casos de lado, refuerza la construcción de una identidad urbana de las dimensiones de la urbe y se desplaza territorialmente.

Habitar

Intercambios

Esta graciosa costumbre empezó hace algunos años, en un lugar del sudeste, cerca de la frontera con España. Las muchachas de la ciudad y las de la aldea vecina se encuentran, el primer domingo de cada verano, en un prado a medio camino.

Si algún paseante las observa, las ve correr, reír o comer sentadas en el pasto. Ellas juegan muy seriamente: las aldeanas se imaginan urbanas y viceversa; cada grupo remeda o inventa las palabras y los gestos del que tiene enfrente.

El juego no es inocente y a la noche suele haber lágrimas y sollozos ahogados, puesto que han buscado imprudentemente el espejo que desnuda su ridiculez. Si la costumbre continúa, se la llamará tradición. Doberti, (2012): 79.

El desplazarse a/por la ciudad para el ejercicio de prácticas sociales por doce horas diarias o más, crea y fomenta el ejercicio de otras en los alrededores de la zona donde se ejercen, por lo que genera horas de uso en la ciudad que devienen en arraigo; tanto de la capital como de los municipios. Durante el proceso de entrevistas, muchos definieron el arraigo con los lugares como *el sentirse cómodo*.

En este sentido, se puede decir que la imagen de la ciudad es interviniente en las identificaciones de los bonaerenses dado que es a través de estos procesos que se reproduce y legaliza la imagen de *ciudad* en los distintos centros municipales. Las identidades sociales se construyen y re-construyen en imágenes que ellas mismas producen y legalizan en el constante *círculo de producción y apropiación*².

La importancia de evidenciar el papel del Habitar en la macro-práctica *ir a la capital / viajar por la ciudad* con la heterogeneidad de las masas, pone de relevo los procesos de expansión urbana, la legalización de su imagen, regulando el accionar de las personas, legalizando un código de comportamiento urbano que define identidad. ¿Cuáles son entonces los comportamientos asociados a una identidad urbana en el ejercicio de desplazarse por la ciudad?

El circular

Se define para esta ponencia el circular como la acción que realizan los actuantes de las prácticas ejercidas en la ciudad en el marco de la práctica social *ir a la capital / viajar por la ciudad*. Si bien el ejercicio de las prácticas sociales tales como trabajar, estudiar, ir al gimnasio, ir al teatro, etc., se complementan con las de viajar en tren, subte y colectivo; el circular se define como la acción que implica la *espera* del desplazamiento.

Una persona que se desplaza desde el conurbano o el cinturón de barrios periféricos al centro tiene en promedio entre dos y tres horas habitando en las conformaciones del transporte público, lo que quiere decir que el ejercicio de la práctica se estructura no solo en el desplazamiento sino en la espera que conlleva trasladarse de un lugar a otro.

Si bien los actuantes viajan juntos y apretados, es escasa la sociabilización que se observa entre ellos. Se observan comportamientos de aislamiento y abstracción donde se disciernen dos tipos de apropiación en el ejercicio de la práctica, una imaginaria y otra física.

La apropiación imaginaria establece codificaciones entre la imagen urbana y los deseos y humores sociales, creando imaginarios que asocian formas y

² El concepto de producción y apropiación deviene del texto "Producción y ocupación del hábitat", texto de cátedra de la materia Teoría del Habitar.

significados. En otro sentido, la apropiación física, inevitable, se apropia de las conformaciones del transporte y la urbanidad, entendidas estas como marco espacial de las identificaciones sociales.

Trabajo de campo

Durante la escritura de la presente ponencia, nos encontramos trabajando en el relevamiento de las prácticas sociales *ir a la capital / viajar por la ciudad* mencionadas anteriormente.

Legalidad

Esta dimensión da cuenta de las normas que estructuran el ejercicio de las prácticas sociales *ir a la capital / viajar por la ciudad*. Situaciones de espera, transbordo y desplazamiento urbano.

Actuaciones

Esta dimensión pone en relación los comportamientos de los actuantes con las conformaciones del transporte público.

Espacialidad

Esta dimensión reconstruye las presencias necesarias para el ejercicio de la práctica.

Reflexiones parciales

De acuerdo a las dinámicas de los flujos urbanos, el conurbano bonaerense consolida grandes centros satélites proveedores de recursos humanos a las actividades de C.A.B.A., pero siendo éstos atravesados por la imagen de esta última en la construcción de su identidad.

Este suceso obliga a millones de personas a desplazarse diariamente, condicionando una dinámica más justa de apropiación del territorio bonaerense. Los usos marcan un límite entre *la ciudad* y *la urbanidad* tanto en barrios porteños como en municipios bonaerenses, y en su relación con *el centro*.

Los hallazgos del presente proyecto de investigación buscan ser un aporte a las disciplinas proyectuales poniendo de relevo la condición ineludible de la ciudad como producto, como imagen proyectada, que orienta y centraliza una identidad urbana que se funda en el movimiento producto de la centralidad.

Habitar el conurbano, es habitar, con urbanidad.

Bibliografía

- Bauman, S. (2005) *Identidad*. (Sarasola, D.) España: Ed. Losada.
- Doberti, R. *Producción y ocupación. Papeles de cátedra Teoría del Habitar*. Buenos Aires: FADU-UBA.
- Doberti, R. (2010) *Estrategias del Habitar*. Colombia : Congreso ALTEHA 2010.
- Doberti, R. (2011) *Habitar*. Buenos Aires : Ed. Nobuko.
- Doberti, R. (2012) *Jugo de palabras*. Buenos Aires : Ed. Jorge Baudino.
- Doberti, R. (2014) *Fundamentos de Teoría del Habitar : una cartografía del mundo material*. Buenos Aires: Ed. UMET.
- Evans, D. (1996) *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano* (Piatigorsky, J.) Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Freud, S. (1979) Tomo XVIII: Más allá del principio de placer. *Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)* (Etcheverry, L.) Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Heidegger, M. (1994) *La Cosa*. (Barjau, E.) En: *Conferencias y artículos*. España: Ed. del Serbal.
- Heidegger, M. (1997) *Construir, habitar, pensar*. 5ta edición, 1985. (Gebhardt, A.) Córdoba, Argentina: Ed. Alción.
- Laplanche, L. y Pontalis, J. (1967) *The Language of Psycho-Analysis*, traducción Donald Nicholson-Smith, (1973). Londres: Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis.
- Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona. Ed. Guilli.
- Peirce, C. (1974) *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Lacan, J. (1975) Seminario XXII: RSI. Oficialmente inédito.
- Sartre, J. P. (2010) *El existencialismo es un humanismo*. (Praci de Fernández, V.) Ed. Edhasa.